

hariak

abril 2022

Recreando la educación emancipadora



sakonean en profundidad solasean en diálogo ekin
lanari hay alternativas begirada konprometituak
miradas comprometidas matxino artean en rebeldía

Esta publicación ha sido realizada con el apoyo de la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo (AVCD) en el marco del proyecto de 2019: *Reflexiones, debates y propuestas para acompañar procesos de educación crítica. V Congreso de Educación para la Transformación Social* y de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) en el marco del proyecto de 2020: *Repensar la ciudadanía global en tiempos de pandemia. V Congreso de Educación para la Transformación Social*. El contenido de los textos es responsabilidad exclusiva de Hegoa y no reflejan necesariamente la opinión de la AVCD ni la AECID.

Consejo editorial:

Inmaculada Cabello Ruiz

Juanjo Celorio Díaz

Sandra Dema Moreno

Alejandra Boni Aristizábal

Joseba Sainz de Murieta Mangado

M^a Luz De la Cal Barreda

Jone Martínez Palacios

Jaume Martínez Bonafé

M^a Jesús Martínez Usarralde

Gema Celorio Díaz

Amaia del Río Martínez

Financian:



Edita:



Depósito legal: BI-1805-2016

N.º 12, abril 2022

Diseño y Maquetación: Marra, S.L.

Fotografía de la portada:

Iris Murillo Hidalgo 

Traductora de las preguntas de la entrevista a Vandana Shiva: Sheida Besozzi

UPV/EHU

Edificio Zubiria Etxea

Avenida Lehendakari Agirre, 81 • 48015 Bilbao

Tel.: 94 601 70 91 • Fax: 94 601 70 40

UPV/EHU

Biblioteca del Campus de Álava

Nieves Cano, 33 • 01006 Vitoria-Gasteiz

Tel.: 945 01 42 87 • Fax: 945 01 42 87

UPV/EHU

Centro Carlos Santamaría

Elhuyar Plaza 2 • 20018 Donostia-San Sebastián

Tel.: 943 01 74 64

www.hegoa.ehu.es

Esta revista ha sido impresa en papel ecológico, cuya materia prima proviene de una gestión forestal sostenible.



Este documento está bajo una licencia de Creative Commons. Se permite copiar, distribuir y comunicar públicamente esta obra con libertad, siempre y cuando se reconozca la autoría y no se use para fines comerciales. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra. Licencia completa: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>

índice



2

editorial

Todas las voces vivas. Desde la conciencia de lo irreversible
Carlos Gómez Chuliá

4

en profundidad

Educación Ecosocial: entre la pedagogía del desastre y la anticipación de alternativas
Jose Luis Fdez. Casadevante y Charo Morán

12

en diálogo

Hacemos que el cambio ecológico y epistemológico sea posible viviéndolo
Vandana Shiva

16

hay alternativas

"Por un odio me entra y por otro... nos salimos". Experiencias emancipadoras con enfoque ecosocial y una mirada interseccional
Colectivo Cala

Benetako Green, un foro alternativo de participación ciudadana de Vitoria-Gasteiz
Foro Benetako Green

Renovables SÍ, pero NO así
David Eslava Echavarren

22

miradas comprometidas

cine/documentales La sangre de la tierra • Ocupación S.A.

publicaciones Mujeres defensoras contra el extractivismo minero en el Abya Yala • Guía para educar desde la perspectiva ecosocial en el cuidado y defensa del medio natural

organizaciones Red Latinoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Sociales y Ambientales • Clínica ambiental

agenda imprescindible Escuela de Verano FUHEM: Hacia una inclusión real • II Congreso Internacional "Educación Crítica: hacia una práctica inclusiva y comprometida socialmente"

26

en rebeldía

Urratsez urrats ortzimugara
Ania Saénz de Buruaga

sakonean en profundidad solasean en diálogo ekin
lanari hay alternativas begirada konprometituak
miradas comprometidas matxino artean en rebeldía

Todas las voces vivas. Desde la conciencia de lo irreversible

Todo empieza hace cientos de años, con el cierre del lago de la Albufera de València en su comunicación con el mar. Un lento proceso natural que junto con el aporte de las aguas de escorrentía derivó finalmente en la desalinización de uno de los sistemas de restinga más grandes e importantes de la cuenca mediterránea.

La naturaleza, durante siglos de paciente voluntad, desarrolló caprichosa un extenso cordón litoral que fue cerrando el golfo de València, esencialmente por una corriente de deriva de la zona del Mediterráneo y por los vientos oblicuos a la costa. Los ríos Turia y Júcar no cesaron en su aporte de materiales formando mansamente playas que se iban adosando unas a otras. El viento también quiso hacer su aportación, y en su empuje incesante formó un conjunto de dunas asombrosas sobre el cordón litoral construyendo así barreras de cinco metros de altura. De este modo, el golfo quedó cerrado y llegó el turno de los barrancos y su aporte continental que lentamente fue colmatando el lago de margas, arcillas, cantos rodados y légamos. Las aguas se desalinizaron. La Albufera se llenó de aves, anfibios, roedores, peces y crustáceos, también de vegetación palustre.

Siglos de evolución natural para la formación de un hábitat valiosísimo que, sin embargo, en un abrir y cerrar de ojos ha sufrido un impacto difícilmente reversible. Tan solo han hecho falta unos cuantos años de acción antrópica para conseguir que la extensión del lago se haya reducido a menos de una décima parte, y para que sus aguas se hayan contaminado a niveles tan altos que el estado de sus características químicas y bacteriológicas ha llegado a producir una grave degradación ecológica traducida en la pérdida de las especies animales y vegetales. La Albufera ya no es dulce, se está salinizando. La Albufera ya no es un espacio natural de alto valor ecológico, lleno de matas donde anidan especies, lleno de anátidas, patos colorados y garzas imperiales. Nuestras manos tocaron años de evolución y la desequilibraron.

Todo empieza por una educadora que decide situar en el centro de su diseño pedagógico la problemática clave de la destrucción de La Albufera y su contaminación acuífera. Organiza una actividad complementaria para que el alumnado conozca su enorme valor ecológico y su actual degradación. Una visita con una entidad local, una metodología de Aprendizaje Servicio (APS) y un conocimiento profundo de las características ecosistémicas de un espacio natural del entorno inmediato de su centro educativo. La educadora integra en su programación didáctica un proyecto transversal adaptado al nivel madurativo de su alumnado, todas las áreas disciplinares se ponen a trabajar en ello y durante un mes completo dirige la mirada hacia un problema ecológico relevante. No es una acción concreta, no, la educadora sabe que se trata de ir complejizando, sistematizando el aprendizaje desde las brechas propias del currículum oficial. Y, con la paciente voluntad de los procesos geomorfológicos, moldea artesanalmente los contenidos curriculares y las estrategias metodológicas para sembrar en su alumnado la conciencia de lo irreversible, en un mundo que tiene límites.

Todo empieza por la propuesta convencida de una educadora que busca integrar en su aula el enfoque ecosocial, que sitúa la vida en el centro de la reflexión y de la experiencia, que permite vincularse al territorio próximo y a la comunidad, que desenmascara y denuncia el actual modelo de desarrollo y permite imaginar, construir y experimentar alternativas. Ella lo sabe bien, en su aula la educación está enfocada a la resolución de los problemas sociales, económicos y ecológicos. Desde una perspectiva ecosocial desarrolla la capacidad de sentirse personas ecodependientes y conscientes de las profundas interdependencias que nos permiten estar vivas.

No podemos seguir educando como si nada estuviese cambiando, dicen los anfibios, aves y roedores, las mansiegas y los carrizos, los ríos y los vientos. La educadora, que escucha todas sus voces vivas decide no dar la espalda a aquello que acontece y que cada día tiene mayor impacto en nuestro entorno mediato e inmediato: el calentamiento global, la pérdida masiva de biodiversidad, el aumento de las desigualdades, el cénit de extracción de los combustibles fósiles y de los minerales, la tensión militar... Nada es ajeno a la educación transformadora. La praxis del cambio social no se alcanza si no es a partir del estudio y la reflexión profunda sobre lo que acontece.

Y desde la esperanza nada ingenua, la educadora diseña con el alumnado utopías para construir presentes deseados. Entiende que la educación debe ayudar a que nos sintamos capaces de co-implicarnos en una causa justa, cuestionando, con una perspectiva crítica, el modelo dominante, e imaginando, desde la convicción, ese otro mundo posible. Así traslada a su acción pedagógica la ética que subyace a la perspectiva ecosocial, creando tejidos emancipadores, sostenibles y democráticos que se arremangan para decir y hacer algo, pues tienen claro que las grandes problemáticas no son naturales y, por tanto, debemos decir y hacer algo (de manera urgente).

El alumnado mediante asamblea propone a la educadora una actividad de cierre para su diseño pedagógico que consiste en denunciar, desde la radio escolar, el deterioro del extraordinario lago interior de su provincia y concienciar de que habitamos un planeta que tiene límites y que compartimos con el resto del mundo vivo. El alumnado se vincula, además, con entidades que trabajan en la conservación de la Albufera y deciden comprometerse de manera activa con su labor. Su intervención llega hasta el comedor escolar, que contacta con productores y productoras locales para incorporar sus productos al menú diario, y empieza a debatir sobre la posibilidad de vertebrar un grupo de consumo con las familias. El equipo directivo acompaña el proceso protagonizado por el alumnado y consigue mejorar el huerto escolar, de modo que se convierte no solo en un espacio de cultivo sino también en un aula abierta repleta de condiciones de aprendizaje. La educadora sonrío de camino a casa: hoy le han preguntado dónde viven las vacas, y ya está pensando en un nuevo diseño pedagógico.

Todo empieza por considerar la escuela (en todo su conjunto de significados) como un espacio de emancipación y no de reproducción social. La escuela como lugar donde las personas desarrollan la capacidad de intervenir en el planeta con una visión transformadora y ecosocial. Desde el rechazo frontal de los mecanismos y valores del sistema educativo capitalista, hacia la búsqueda convencida y dialogada de otras formas de entender, ser y habitar en nuestro planeta.

Hoy, el cormorán inverna en las aguas de la Albufera mientras el viento sigue empujando la fina arena sobre las dunas. Detengámonos a escuchar todas las voces vivas. Es un deleite. Es una urgencia.

Carlos Gómez Chuliá
Educador ecosocial de [FUHEM](#) y coordinador de [El Aula Revuelta](#)

en profundidad



Imagen cedida por Garúa.

Educación Ecosocial: entre la pedagogía del desastre y la anticipación de alternativas

Jose Luis Fdez. Casadevante, *Kois*. Sociólogo, experto internacional en soberanía alimentaria por la Universidad Internacional de Andalucía. Miembro de la cooperativa [Garúa](#) desde 2009. En la cooperativa su trabajo se centra en impulsar investigaciones y procesos formativos, así como el diseño de contenidos y eventos culturales relacionados con las transiciones ecosociales, concretamente en ámbitos como la ecología urbana, la economía solidaria o los cambios culturales. Activista del movimiento vecinal desde el Centro Social Seco y Responsable de Huertos Urbanos de la [Federación Regional de Asociaciones Vecinales de Madrid \(FRAVM\)](#). Es colaborador habitual de medios de comunicación como [El Diario](#) y su blog es [Raíces en el asfalto](#) (Biografía extraída de la web de [Garúa](#)).

Charo Morán. Licenciada en Ciencias Biológicas con una trayectoria laboral enfocada hacia la ecología, la gestión ambiental, la educación ecológica y la formación de largo recorrido. Empezó su vida laboral como becaria en investigación (biología marina) pero se fue especializando en temas de ecología social, naturaleza, sostenibilidad, consumo transformador, agroecología, educación ecológica, etc. Forma parte de la economía solidaria en distintos proyectos (grupo de consumo de [La eComarca](#), [Mercado Social](#), etc.), así como en espacios vecinales de La Guindalera. Milita en [Ecologistas en Acción](#), especialmente en temas de educación ecológica y consumo, actualmente forma parte de la secretaría y coordina el área de consumo a nivel Confederal (Biografía extraída de la web de [Garúa](#)).

Ante situaciones de emergencia, la trama de la vida asume mayores riesgos y es capaz de experimentar de forma más audaz. Y si algo nos garantiza la crisis ecosocial, es que vamos a vivir tiempos de ruptura, donde las condiciones ambientales y económicas van a irse volviendo progresivamente hostiles. El escritor de ciencia ficción HG Wells solía decir que la civilización es una carrera entre la educación y la catástrofe. Así que necesitamos desplegar de forma acelerada una educación ecosocial integral capaz de prevenir la catástrofe y anticipar alternativas.

Más allá de las luchas en defensa de los sistemas educativos públicos, amenazados por procesos de privatización y mercantilización, existe una preocupación creciente e integral sobre el sentido de la acción educativa. Entendemos que la educación ecosocial puede servir como palanca para transformar la educación formal y expandir estas preocupaciones al conjunto de la sociedad, otorgando protagonismo pedagógico a otros actores como los movimientos sociales.

Del experimentalismo al corazón del sistema educativo

Las innovaciones se dan en la periferia y los márgenes de la sociedad, más que en los rígidos y encorsetados entornos institucionalizados. Ahí disfrutaban de un grado de libertad para experimentar y ensayar, destilar aprendizajes y sistematizar conocimientos. Una tarea que desemboca en el diseño de prototipos replicables y escalables, capaces de difundirse rápidamente y llegando a incorporarse a las políticas públicas.

A lo largo de nuestra historia, los procesos de renovación pedagógica y de ecologización del sistema educativo han avanzado junto a los procesos de democratización de la sociedad. Contextos en los que las reformas educativas coincidían con el desarrollo de horizontes transformadores que desbordaban el recinto de la escuela.

Recordemos el papel de la Institución Libre de Enseñanza en las décadas previas a la Segunda República, y sus innovaciones como el desarrollo del laicismo y el racionalismo, la educación infantil y secundaria, la supresión de los exámenes, la sustitución de los rígidos programas y los libros de texto por clases prácticas, los avances en coeducación... y la introducción de las cuestiones ambientales. De forma pionera incorporaron el contacto directo

“ Necesitamos desplegar de forma acelerada una educación ecosocial integral capaz de prevenir la catástrofe y anticipar alternativas ”

del alumnado con la naturaleza mediante clases experimentales, excursiones y acampadas, así como con la puesta en marcha de huertos escolares.

Medio siglo después, a la salida de la dictadura, los Movimientos de Renovación Pedagógica (MRP) re-actualizaron los principios de la educación activa y cooperativa, introdujeron las propuestas educativas alternativas y sugerentes de la época, como Sumershill o Barbiana, y abordaron debates como la desescolarización o la educación no directiva. En medio de esta efervescencia pedagógica, los MRP fueron también pioneros en la reintroducción de las cuestiones ecológicas en los centros escolares, siendo protagonistas destacados de la traducción a nuestro contexto de las corrientes internacionales que impulsaban la educación ambiental en esos años.

Un rasgo que comparten ambas experiencias es su preocupación por transformar los sistemas educativos de su tiempo. En ellas late una sensibilidad por la justicia social que resulta determinante a la hora de entender cómo las innovaciones deben trasladarse a la educación pública, logrando que las sean universalizables y lleguen al conjunto de la población. Este diálogo entre sociedad y escuela, entre experimentalismo e institucionalización, sigue siendo pertinente.

La democratización de la educación ecosocial supone integrarla de forma vertebral en la educación pública, de forma que tenga capacidad para revolucionar diversos aspectos de la vida escolar; a la vez que se va más allá del sistema educativo para convertirla en una herramienta capaz de ecologizar otras realidades como las familias, los movimientos sociales, los sindicatos, el cooperativismo o las empresas. Este proceso implica la necesidad de que la educación ecosocial dialogue y se enriquezca con otros campos del conocimiento: pedagogías críticas (comunidades de aprendizaje, aprendizaje cooperativo...), economía social y solidaria, arte y comunicación, ciencia y saberes tradicionales, mediación y gestión de conflictos socioambientales...



Imagen cedida por Garúa.

A esto se añadiría la necesidad de entender y aprovechar los movimientos sociales como movimientos educativos. No solo porque realizan actividades formativas concretas y especializadas, sino porque la forma en la que se organizan, las relaciones sociales que se trenzan, cómo se gestionan los conflictos o circulan los saberes generados, son cuestiones educativas en sí mismas. La psicología nos enseña que muchas pautas de conducta no son fruto de decisiones conscientes e intencionales, sino que responden a cambios en los hábitos y procedimientos, que con el tiempo se vuelven consistentes en nuestra personalidad y forma de entender el mundo. Aunque parezca contraintuitivo puede que lo que más sensibilice sea la propia existencia de ecosistemas de prácticas alternativas, acciones o buenos ejemplos que muestran los cambios que queremos ver en el mundo.

Currículo ecosocial: ecologizar los contenidos y los procesos pedagógicos

En un contexto de crisis multidimensional (ecológica, social y económica) como el actual no podemos seguir promoviendo unos aprendizajes que han conformado una cultura biocida. El futuro va a ser diferente al presente, y también al pasado reciente.

La educación ecosocial tendrá un papel central en esta nueva situación, no podemos encarar la tarea educativa como si nada fuera a cambiar.

Tendremos que preparar al alumnado para desenvolverse ante la incertidumbre, darles herramientas que les permitan adaptarse a los cambios por venir y que les motiven para ser agentes activos de cambio. Para ello tenemos que partir de un adecuado diagnóstico de la crisis civilizatoria, que capacite al alumnado en la resolución de problemas vinculados con sus entornos próximos, el desarrollo de la creatividad y la cooperación. Una apuesta por la justicia y la democracia será central para articular sociedades con capacidad para enfrentar estos desafíos y poner en el centro la sostenibilidad de la vida.

Todas las personas somos ecodpendientes, nuestra supervivencia y bienestar está relacionada con los equilibrios de los ecosistemas. Dependemos de la fotosíntesis, la polinización y la regulación de los ciclos planetarios en mucho mayor medida que del centro comercial o de las redes sociales, aunque nuestra cultura nos lo oculte. Un aprendizaje fundamental será conocer y asumir los límites planetarios, obteniendo una mirada sistémica que nos permita repensar nuestra forma de estar en el mundo y desarrollarnos asumiendo las leyes de la biosfera.

También somos interdependientes, seres sociales necesitados de cuidados a lo largo de toda nuestra vida. En un mundo atravesado por grandes desigualdades, necesitamos equilibrar la corresponsabilidad de los cuidados, cultivar la empatía y promover la justicia social. Ser conscientes de que todo aquello que no es universalizable es un privilegio, y que, en un planeta con recursos y sumideros finitos, lo único justo es el reparto y una cultura de la suficiencia. Resulta probable que, ante los cambios que se avecinan, aumenten las situaciones de polarización y crispación, por lo que será central aprender a trabajar de forma colectiva y adquirir herramientas para la resolución de conflictos desde la no violencia.

Tan importante como los contenidos son las metodologías que se utilizan en las aulas. Es fundamental que el alumnado se sienta participe de los aprendizajes y que pueda poner en marcha proyectos, experiencias y retos transformadores. Las aulas deben de ser un laboratorio de propuestas que articulen imaginarios posibles y deseables para aprender a vivir en armonía con la Tierra y con el resto de los seres vivos, humanos y no humanos.

La nueva ley educativa, LOMLOE, todavía en fase de desarrollo en su parte autonómica, supone un avance para poder desarrollar muchas de estas propuestas curriculares. Su principal carencia es la ausencia de una competencia ecosocial que transversalice y de centralidad a estos temas y, entre otras cuestiones, no partir de un adecuado diagnóstico de la crisis civilizatoria en la que nos encontramos.

Como apoyo para convertir esto en una realidad en los currículos educativos, desde **FUHEM** se ha realizado una extensa y detallada propuesta curricular de forma transversal desde infantil hasta bachillerato y formación profesional en las áreas de sociales, naturales y valores, y se están elaborando unidades didácticas para poder trabajar desde un enfoque ecosocial y de manera interdisciplinar en las aulas de ESO.

Por otro lado, el área de educación de Ecologistas en Acción junto con los Movimientos de Renovación Pedagógica, han diseñado una serie de cuadernillos didácticos que se estructuran a través de preguntas clave y que permiten aplicar el pensamiento crítico a los paradigmas desarrollistas y economicistas. Una forma de aprender a cuestionar e indagar aquello que nuestra cultura invisibiliza.

“ En un planeta con recursos y sumideros finitos, lo único justo es el reparto y una cultura de la suficiencia ”

Habitar el cambio: ecologizar las escuelas

Los contenidos curriculares y los procesos pedagógicos son centrales para promover una educación ecosocial, sin embargo se quedarán cortos si no somos capaces de desarrollar proyectos y experiencias significativas que partan de la vivencialidad, de la creatividad y que permitan al alumnado poner en práctica y experimentar la transición ecológica de una forma cotidiana.

Los comedores escolares constituyen un espacio educativo fundamental en torno a la alimentación. La aplicación de criterios saludables y sostenibles a los menús escolares, suponen experiencias valiosas centradas en un actividad indispensable, capaces de generar aprendizajes significativos y cambios de hábitos. Los huertos escolares también posibilitan el desarrollo de procesos donde se hibridan lo teórico y lo práctico, lo lúdico y lo vivencial. Pero además, son una oportunidad para trabajar desde una mirada agroecológica, conectando desde la experiencia con problemáticas complejas como la soberanía alimentaria, la importancia de las variedades locales, el compostaje de residuos orgánicos o la promoción de una dieta de temporada y con baja huella de carbono.

Otra herramienta útil para aportar coherencia a estos procesos, serían las ecoauditorias escolares. Estas facilitan la ecologización de los centros y la mitigación del cambio climático a través de la aplicación de un plan de acción en el centro que conlleva medidas activas para el ahorro de recursos como agua y energía, o la instalación de renovables. Por otro lado, permite abordar la gestión de residuos más allá del reciclaje de envases y la utilización de contenedores de colores, promoviendo retos más ambiciosos que conduzcan a la reducción de basuras o plásticos, como el proyecto de *Teachers for future* "Recreos residuo cero".

Los centros educativos no están a salvo de los impactos del cambio climático, por lo que resulta necesario

impulsar medidas de adaptación al incremento de temperaturas: toldos, persianas, el diseño de espacios sombreados y revegetación adaptada a las condiciones de la zona. Lo ideal es aumentar la resiliencia ante el cambio climático, con propuestas que a su vez no supongan un mayor consumo energético y el incremento de emisiones asociado.

Por otro lado, el consumo consciente y responsable debería ser una seña de identidad en los centros escolares, buscando la coherencia en la compra de material escolar y la organización de las actividades extraescolares aplicando criterios sostenibles y justos. Los centros pueden ser un motor de cambio apoyando iniciativas de la economía social y solidaria, funcionando de forma ejemplarizante para el conjunto de la comunidad educativa, especialmente hacia las familias.

Los patios de recreo han sido tradicionalmente pensados para su uso deportivo, mayoritariamente para la práctica de fútbol, lo que supone la cesión del espacio a un monocultivo cultural de juego, que arrincona a quienes no les gusta su práctica, especialmente niñas. Abordar cambios de rediseño en estos espacios, fomentando la participación sería importante para garantizar la atención a la diversidad y un uso equitativo del espacio.

Los centros educativos deben de estar abiertos e insertos en la vida de los barrios y pueblos donde se ubican. Los entornos escolares tienen un gran valor pedagógico, por lo que conviene disputar el espacio público circundante para su uso colectivo, reivindicando espacios verdes, la pacificación del tráfico, contando con itinerarios peatonales y disfrutando de iniciativas colectivas como los bicibuses. Tal y como vienen reivindicando movimientos como la Revuelta Escolar, la autonomía infantil supone un indicador de la habitabilidad de las ciudades para el conjunto de la población. Las calles nos ofrecen aprendizajes complementarios a lo que ocurre en el interior de los centros educativos.

“La educación ecosocial no consistiría únicamente en transmitir nuevos conocimientos y habilidades, sino en cultivar una nueva sensibilidad hacia la naturaleza”

En este sentido, es también importante desarrollar proyectos de centro y de aprendizaje servicio que permitan investigar e intervenir en los barrios fijando retos evaluables de mejora: poner en marcha una despensa solidaria, organizar un taller de reparación e intercambio de bicicletas, conformar una cooperativa de consumo... La clave es convertir las escuelas en referentes del cambio social y de la puesta en marcha de alternativas transformadoras. En este sentido, iniciativas como *Fridays for future* o *Madres por el clima* resultan apoyos excepcionales.

Reconectar con la naturaleza

Igual que nadie echa de menos a un desconocido, no se puede amar y defender aquello que nos resulta ajeno. Hace unos años Richard Louv acuñó la idea del *déficit de naturaleza*, donde explica de forma muy convincente como nuestras sociedades padecen una creciente desconexión de la naturaleza, que se va convirtiendo más en una abstracción que en una realidad tangible donde hayamos tenido experiencias vitalmente significativas. No se puede entender la ecoddependencia si no se ha experimentado vivencialmente.

Un distanciamiento que es cada vez más común entre todos los grupos de edad, pero que afecta especialmente a una infancia aquejada por la virtualización del ocio y las relaciones sociales, que difícilmente ha disfrutado de trepar y construir cabañas en los árboles, bañarse en ríos, cultivar un huerto, realizar acampadas o dormir bajo las estrellas.

La educación ecosocial no consistiría únicamente en transmitir nuevos conocimientos y habilidades, sino en cultivar una nueva sensibilidad hacia la naturaleza. Y es que más allá de lo racional, esta es una tarea en la que la dimensión emocional y las experiencias positivas en el medio natural son insustituibles. Una reconexión que tiene que ver tanto con un contacto más cotidiano con la naturaleza, como con el desarrollo de experiencias inmersivas.

Las Escuelas Bosque funcionan desde mediados del siglo pasado en Dinamarca, usando el bosque como recurso educativo para la infancia. Iniciativas reconocidas por el sistema educativo formal, que se realizan de forma casi exclusiva al aire libre, mayormente en bosques locales y grandes parques. Estas han sido muy exitosas para desarrollar entre la infancia una alta autoestima y confianza en sus

propias capacidades, así como la habilidad de trabajar en grupos de manera efectiva y consolidar un fuerte apego hacia la naturaleza. El éxito del modelo se ha ido replicando en otros países, especialmente Reino Unido, donde se han conformado un modelo mixto, las escuelas forestales donde se compagina el acudir tres días al colegio y dos de asistencia al bosque como parte del plan de estudios escolar. El objetivo es incorporar a la experiencia educativa un reencuentro profundo con la naturaleza, donde vivenciar la interdependencia, la autorregulación y la capacidad para transformar el entorno de forma positiva.

Iniciativas que pueden parecer distantes geográficamente o imposibles de trasladar, de forma generalizada, a nuestro sistema educativo actualmente. Una forma sencilla de arrancar procesos y huir de la parálisis sería incorporando el cuidado de plantas en el interior de aulas y pasillos, así como con el desarrollo de proyectos integrales de huerto escolar. Aunque especialmente renaturalizando los patios escolares, incorporando espacios con árboles, plantas, agua y la presencia de elementos y construcciones que inviten al juego en equipo, a la cooperación y estimulen la imaginación a la hora del juego libre.

Ciudades como París o Barcelona se han implicado en planes orientados a convertir los patios escolares en refugios climáticos ante las olas de calor. El proceso de renaturalización incorpora componentes acuáticos como fuentes o estanques, además de elementos vegetales; de forma que sirvan para refrigerar el ambiente en las zonas más densas y compactas de la ciudad. Este rediseño se realiza mediante procesos participativos con la comunidad educativa y tejidos vecinales. Además se fomenta el uso de los patios como espacios públicos fuera del horario escolar, en fin de semana y en periodo de vacaciones escolares.

El déficit de naturaleza y el déficit de participación sociocomunitaria pueden abordarse de forma conjunta mediante la proliferación de iniciativas de aprendizaje servicio, que se ligan a experiencias como la restauración ambiental, los huertos comunitarios o la jardinería vecinal, que permita desarrollar y cuidar zonas verdes de proximidad.

Estos cambios cotidianos deben complementarse con experiencias inmersivas en la naturaleza, que vayan evolucionando con la edad. Desde recurrentes



Imagen cedida por Garúa.



Imagen cedida por Garúa.

excursiones de un día en primaria al bosque, la montaña, el río o el mar; viajes de varios días de convivencia en la naturaleza realizando actividades al aire libre; campamentos de verano; campos de trabajo ligados a experiencias agroecológicas; hasta grupos de senderismo ligados a las asociaciones de familias, que democratizan el acceso a estas experiencias.

Un aprendizaje que se anticipe al futuro

A finales de los años setenta, cuando se comenzó a percibir la crisis ecológica y los límites biofísicos que cuestionaban el vigente modelo de desarrollo, una de las principales preocupaciones fue cómo readaptar los sistemas educativos. Uno de los trabajos más sugerentes fue el Informe al Club de Roma *Aprender, horizonte sin límites*, que resumiendo mucho venía a plantear que el modelo convencional de aprendizaje de "mantenimiento", útil para reproducir culturalmente una sociedad, no era funcional en un contexto de ruptura y discontinuidad histórica. Ante esto planteaba dos tipologías de aprendizaje que se consolidarían en el futuro: el aprendizaje por "shock" y el aprendizaje por "anticipación".

- El aprendizaje por "shock" se sostiene en el impacto violento de los acontecimientos e implica adaptarse por la fuerza ante fenómenos drásticos, no deseados ni planificados.
- El aprendizaje por "anticipación" se basa en la capacidad para anticipar los problemas, consensuar definiciones de la realidad por venir e implementar soluciones, asumiendo nuestra responsabilidad y capacidad de influir en la creación de futuros posibles y deseables.

A la luz del presente, la educación ecosocial debería disponer de una doble agenda, capaz de integrar ambas aproximaciones en su agenda de trabajo dentro y fuera de la escuela. Disponer de la flexibilidad necesaria para intervenir y hacer pedagogía ante los recurrentes momentos de crisis que nos esperan en el futuro próximo, ofreciendo una reflexión sistémica que conecte acontecimientos y ayudando en la práctica a encarar estas situaciones. Pensemos en el protagonismo de las redes de ayuda mutua y cuidados surgidas al inicio de la pandemia. Aunque conviene ser conscientes de que este aprendizaje suele ser nostálgico y le cuesta consolidar las enseñanzas, ante la perspectiva latente de retornar lo antes posible a la situación de normalidad precedente. El principal

“La educación social asume la importancia que la mejor forma de anticipar el futuro es construirlo”

riesgo es tratar de volver al pasado, evitando asumir la irreversibilidad de muchos de los cambios acontecidos.

Ante la evidencia de que no se puede improvisar una cultura alternativa, un nuevo modelo productivo o el despliegue de estilos de vida sostenibles y prosociales, la educación social asume la importancia que la mejor forma de anticipar el futuro es construirlo. Educar, convencer, concienciar y lograr persuadir para que la gente proceda a implicarse en los procesos de cambio que pueden evitar o minimizar las catástrofes futuras. Un elemento indispensable para fortalecer el aprendizaje por anticipación pasaría por disponer de diagnósticos fiables que permitan hacer pronósticos verosímiles y avalados científicamente. Estos escenarios de futuro deben de legitimar y dar proyección a las prácticas sociales alternativas y a las políticas públicas transformadoras.

Ivan Illich afirmaba que la escuela es la agencia de publicidad que te hace creer que necesitas la sociedad tal y cómo es. La educación ecosocial sería el proceso de socializar nuevos conocimientos y sensibilidades que permitan a la ciudadanía comprender la encrucijada en la que nos encontramos, establecer complicidades con las rupturistas políticas públicas que necesitamos e imaginar futuros alternativos lo suficientemente seductores como para involucrarse personal y colectivamente en su construcción. Una labor de traducción e intermediación entre ciencia, políticas públicas y acción comunitaria, que sirva de acelerador de los procesos de cambio y transición a nivel local. Hoy es el futuro.

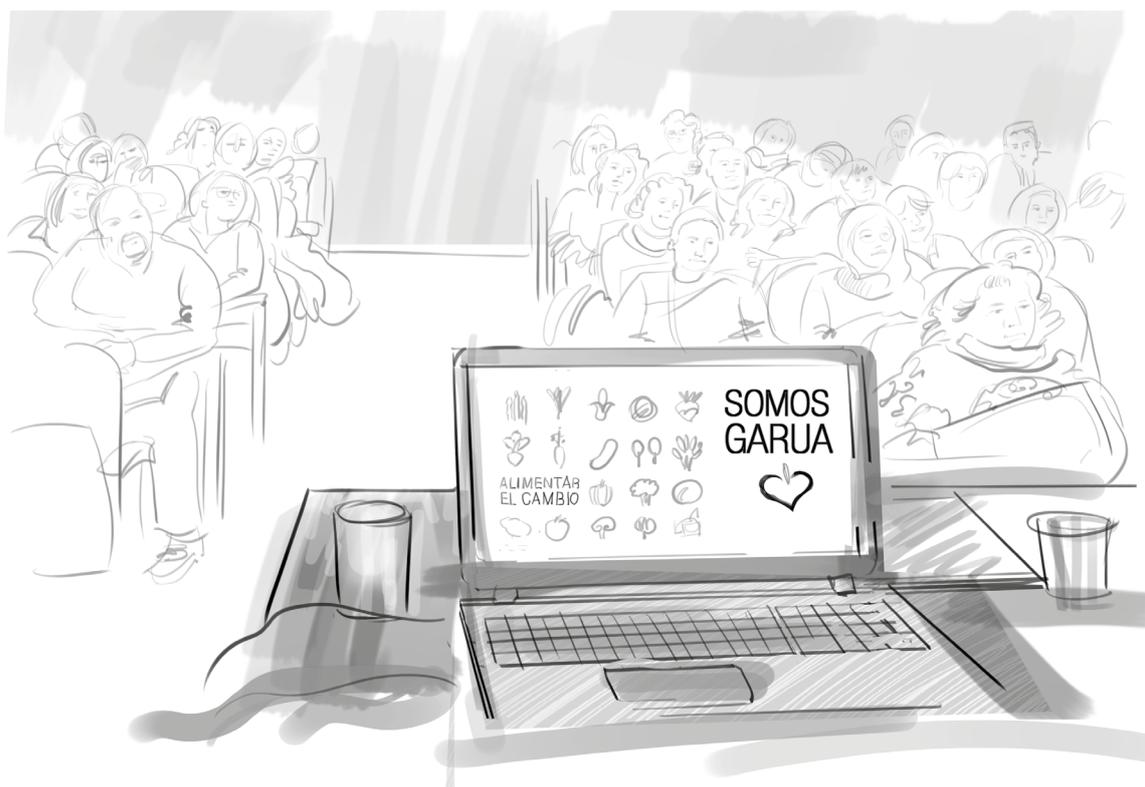




Imagen cedida por Vandana Shiva.

Hacemos que el cambio ecológico y epistemológico sea posible viviéndolo

Vandana Shiva (1952, India) es Doctora en Ciencias Físicas. Es una de las más prestigiosas ecologistas, feministas y filósofas de la ciencia. Involucrada en la lucha contra el neoliberalismo y defensora de los derechos de los pueblos, sostiene un compromiso incondicional con las mujeres y, en especial, con la Tierra, madre naturaleza de nuestras raíces. La filósofa entiende la Tierra como ente que forma parte del individuo y, fiel a este sentimiento, reivindica una transformación que acabe con el cambio climático, la desigualdad, la injusticia, las guerras y el hambre. Es autora de libros de gran influencia como *Abrazar la vida: mujer, ecología y desarrollo* (Horas y Horas, 1995), *Biopiratería: el saqueo de la naturaleza y del conocimiento* (Icaria, 2001), *Las nuevas guerras de la globalización. Semillas, agua y formas de vida* (Popular, 2007) y *¿Quién alimenta realmente al mundo?* (Capitán Swing, 2018) (Biografía extraída de la web del Círculo de Bellas Artes de Madrid).

Eres un referente mundialmente reconocida del ecofeminismo y del movimiento alterglobalizador que ha contribuido a la erosión de la hegemonía del pensamiento y de los poderes del capitalismo globalizador. En la construcción de tus análisis y prácticas, ¿qué papel atribuyes, a tus orígenes en aquel Uttar Pradesh de hace casi 70 años, en pleno crecimiento industrial, extractivista, y a las reacciones de resistencia de las poblaciones rurales,

especialmente de las mujeres, en aquel movimiento **Chipko** en el que participaste y te diste a conocer?

Vandana Shiva. Siempre he dicho que el movimiento Chipko ha sido mi universidad de ecología y biodiversidad y que mis hermanas del movimiento Chipko han sido mis catedráticas, aunque no hayan ido a la escuela. Eran expertas en vivir y producir en la economía de la naturaleza.

Acudí a Chipko cuando vi desaparecer un bosque. Podía haber permanecido indiferente a la destrucción ecológica y haber continuado en un camino linear arribista. Pero el destino de los bosques afectó a mi ser profundo y quise actuar para proteger las selvas y la naturaleza. Así que me dirigí a Chipko para que fuera mi guía.

¿Cuánto ha influido tu propia biografía en los aportes que haces a la construcción de saberes comprometidos y desde el Sur, y desde las miradas de las mujeres frente a un colonialismo y capitalismo destructivo?

Vandana Shiva. Yo estaba estudiando Física y podía haber seguido en disciplinas especializadas. Pero quería abordar las cuestiones profundas del funcionamiento de la naturaleza. Así que hice un doctorado sobre los fundamentos de la teoría cuántica. Mi visión cuántica del mundo, mi visión ecológica de mundo y mi visión feminista del mundo convergieron en una visión holística basada en la interconexión de la vida y los sistemas vivos.

No creo en el determinismo sino en la rotación evolutiva. Mi vida ha sido una búsqueda constante de la verdad, la justicia y la no violencia.

En el año 2022, tras una pandemia que ha paralizado la economía mundial y que ha velado otras crisis que nos conducirán al colapso planetario y civilizatorio si no las resolvemos con otro modelo, nos invitan a des-responsabilizarnos de tomar un papel activo en el cambio y a confiar en que la resolución de nuestros problemas vendrá de la mano de la ciencia y la tecnología. ¿Qué opinas al respecto? ¿Sigue siendo vigente aquella frase tuya de "La revolución empieza en las cocinas"?

Vandana Shiva. Sí, la pandemia, la cuarentena y la crisis del hambre han dejado aún más claro que "la revolución empieza en las cocinas".

En primer lugar, las investigaciones muestran que han surgido 300 enfermedades infecciosas nuevas en las últimas tres décadas como consecuencia del sistema agroindustrial que está invadiendo las selvas y los hogares de los animales para cultivar soja transgénica en la Amazonía y aceite de palma en las selvas tropicales de Indonesia y África central para forraje y biocombustible. Los virus que no afectaban a los animales de la selva se están haciendo pandémicos en los humanos.

En segundo lugar, la mortalidad es más alta porque la mala alimentación ha creado una epidemia de enfermedades crónicas.

En tercer lugar, una alimentación biodiversa y fresca es un imperativo sanitario, tanto para reducir la presión sobre las selvas, que está produciendo enfermedades emergentes, como para nuestra salud. Nuestra salud y la salud del planeta son una y están conectadas a través de la biodiversidad y la comida.

En cuarto lugar, en un momento en que los gigantes tecnológicos están uniendo sus fuerzas con los gigantes agrícolas para introducir alimentos sintéticos fabricados en laboratorio empleando cultivos como materia prima para obtener carbohidratos y proteínas, nuestra revolución, que empieza por los alimentos, cada vez es más relevante. La comida es la moneda de la vida. Los alimentos reales son la base de nuestra salud y nuestra libertad.

Tu propuesta, que se basa en un sistema alimentario y agrícola que esté en paz con la tierra, hace necesario un planteamiento epistemológico "otro" que permita acercarnos al mundo desde una mirada ecodependiente e interdependiente y en una posición de justicia social con los pequeños agricultores, sobre todo las mujeres. ¿Cómo podemos hacerlo posible? ¿Ante qué retos nos sitúa avanzar por este camino?

Vandana Shiva. La agricultura industrial es una guerra contra la tierra. Es producto de la guerra. Emplea productos químicos bélicos como los fertilizantes y pesticidas sintéticos...

La agricultura ecológica hace las paces con la tierra y su biodiversidad. Se basa en el reconocimiento de que somos parte de la tierra, de que las plantas e insectos de su biodiversidad no son enemigos que se deben exterminar con pesticidas y herbicidas, sino miembros vitales de nuestra familia en la tierra. Las semillas, la biodiversidad del suelo, las plantas son nuestros co-creadores y co-productores en el sistema vivo de la alimentación. Hacemos que el cambio ecológico y epistemológico sea posible viviéndolo, observando cómo funciona la naturaleza,

“ Mi vida ha sido una búsqueda constante de la verdad, la justicia y la no violencia ”

“ Los sistemas alimentarios locales son los que alimentan al mundo ”

aprendiendo de quienes recorrieron el camino de la paz antes que nosotros y nosotras.

Señalas el papel clave de las semillas y su relación con la actividad de las mujeres y la vida en el planeta. Afirmas que las grandes multinacionales y el GATT ejercen un "pirateo intelectual" con graves repercusiones en la salud, el trabajo, el aumento de desigualdades, etc. Biopiratería, biopatentes, aniquilación de la biodiversidad... ¿Necesitamos reforzar una agenda alterglobalizadora capaz de enfrentar estas prácticas coloniales y de expolio?

Vandana Shiva. El plan de los primeros tiempos de la globalización era la colonización. El GATT y la OMC son la recolonización. Las leyes del "libre comercio" son las mismas que usaba el Reino Unido para goberarnos. Primero nos quitaron nuestra tierra. Ahora quieren nuestra biodiversidad y nuestro conocimiento. Por eso opongo resistencia a la OMC. Hemos creado el Foro Internacional sobre la Globalización (IFG) para parar la globalización dirigida por las grandes empresas. Paramos a la OMC en Seattle, en Cancún, en Hong Kong. También he cuestionado los casos de biopiratería del Neem y el arroz Basmati. E inicié el movimiento Navdanya para recuperar la libertad de las semillas, la soberanía de las semillas, la libertad alimentaria y la soberanía alimentaria. Necesitamos ámbitos locales y recuperar las democracias locales y

nacionales y la soberanía económica. Lo llamamos el movimiento de la democracia viva.

Ante la crisis alimentaria, los discursos dominantes nos dicen que las grandes empresas son las que están en mejores condiciones para producir más y mejores alimentos y, por tanto, abaratar los precios para que la población más pobre pueda acceder a ellos. Sin embargo, tú sugieres pensar en la propuesta de localización como alternativa a la crisis de alimentos, la injusticia, la insostenibilidad... ¿puedes profundizar en esta idea?

Vandana Shiva. Las grandes empresas producen productos básicos en monocultivo, vendiendo costosos insumos a agricultores y agricultoras. Solíamos comer 10.000 especies de plantas. Ahora cultivamos y comerciamos maíz, colza y soja transgénicos. El 90% del maíz y la soja se dedican a biocombustible y forraje. La comida industrial no es barata si se tienen en cuenta los costes totales. Su alto coste de producción se hace barato artificialmente con subvenciones y el monopolio. En el caso de la India, hemos calculado la externalidad de la agricultura química que soportan los agricultores y agricultoras y el medio ambiente en 1,2 billones de dólares anuales. Si se tienen en cuenta los costes sanitarios, se llega fácilmente a los 3 billones de dólares. En Navdanya, ahora medimos la salud por acre y la nutrición por acre en lugar del rendimiento por acre. Cuanto más biodiverso es un sistema alimentario, más alimentos y nutrición produce. La diversidad necesita descentralización y ámbitos locales. Los sistemas alimentarios locales son los que alimentan al mundo. Las cadenas de suministro internacionales alimentan los beneficios de la agroindustria, los gigantes contaminadores y los gigantes farmacéuticos (véase mi libro *Quién alimenta realmente al mundo*).

¿Crees que la soberanía alimentaria, que proponen el movimiento ecofeminista, el movimiento campesino y el movimiento indígena, representa un proyecto político con capacidad para enfrentar el poder de las corporaciones transnacionales?

Vandana Shiva. Podemos elegir entre la esclavitud y la dictadura alimentarias o la soberanía alimentaria. La soberanía alimentaria nos ayuda a recuperar el poder que tenemos de co-crear y co-producir abundancia con la tierra. La soberanía alimentaria como paradigma y práctica expone la falsedad del sistema alimentario industrial que han creado y del que se benefician las grandes empresas transnacionales. Son los pequeños agricultores y agricultoras quienes



Foto de Deepak kumar en Unsplash.

alimentan al mundo, no las grandes corporaciones. Son las mujeres quienes alimentan al mundo con su conocimiento y cuidados, no la industria bélica de los productos químicos.

Reconocer la creatividad de las semillas vivas, del suelo vivo, de la tierra viva nos da poder. La cooperación con los y las demás y con otros seres en comunidades nos ayuda a producir más.

El enorme vertido ocasionado en Perú por la petrolera española Repsol el pasado enero evidencia una vez más la devastación que provoca el sistema capitalista y, al mismo tiempo, la impunidad de estas multinacionales. ¿Crees que los movimientos sociales están haciendo evidente esa urgente crítica radical al sistema, en su vertiente económica, política, epistémica y cultural?

Vandana Shiva. Los movimientos sociales están haciendo todo lo que pueden para sacar a la luz los crímenes corporativos contra la naturaleza y las personas y para exigir que se asuman responsabilidades. Los medios de comunicación controlados por las grandes empresas hunden escandalosamente el trabajo de estos movimientos. Pero, más allá de la mirada de los medios de comunicación, las personas se están organizando, resistiendo y creando alternativas.

La Universidad debiera tener el mandato de construir conocimiento crítico y de compromiso con el cambio social. ¿Qué conocimientos son relevantes para el proyecto político de justicia social y medioambiental? ¿Son compatibles con el conocimiento científico occidental?

Vandana Shiva. La caza de brujas de los siglos XVI y XVII, que coincide con el colonialismo, marcó el principio del epistemicidio. Supuso el asesinato de los conocimientos vivos de Europa, especialmente del conocimiento de las mujeres: de los 9 millones de personas asesinadas como practicantes de brujería, la mayoría eran mujeres. Durante el siglo XVII, Bacon, que era el Canciller de Inglaterra y estaba a cargo de la caza de las brujas, escribió un libro titulado *El parto masculino del tiempo*. Creó la idea del conocimiento como subyugación de la naturaleza y se le considera el padre de la ciencia moderna. Pero la ciencia de la dominación y el control de Bacon no es la única forma de conocimiento científico occidental. La teoría cuántica, la ecología, las ciencias de los sistemas vivos muestran la limitación de la ciencia reduccionista occidental, que va de la mano con el comercio y el extractivismo.



Foto de Deepak kumar en Unsplash.

El conocimiento relevante para el proyecto de justicia social y política ambiental es el de la ciencia sistémica, no el de la reduccionista, el de la ciencia de los sistemas vivos, no el de la mecanicista, el de la ciencia que resuena con el conocimiento de las culturas indígenas; es una ciencia en la que las mujeres son creativas y tienen un conocimiento que emerge de las relaciones de cuidado.

Para finalizar esta entrevista, nos gustaría que apuntaras a modo de pinceladas lo que consideras que pueden ser cuestiones claves para reforzar el compromiso de las comunidades educadoras e investigadoras con el planeta y la vida.

Vandana Shiva. Las comunidades educadoras e investigadoras tienen que abandonar la ilusión de los privilegios y las jerarquías y darse cuenta de que todos y todas formamos parte de la ciudadanía del mundo. Tenemos que pasar de la epistemología de la indiferencia a la epistemología del cuidado. Aún tenemos que pasar de la metodología del distanciamiento y la separación a la metodología de la investigación participativa para encontrar formas de proteger el planeta y la vida.

“ El conocimiento relevante para el proyecto de justicia social y política ambiental es el de la ciencia sistémica ”

hay alternativas



Asociación Taller de Educación
en Valores Alternativos

Quiénes somos • Colectivo Alternativo de Aprendizajes (Cala)
Nos encontráis en • www.colectivocala.org

“Por un odio me entra y por otro... nos salimos”. Experiencias emancipadoras con enfoque ecosocial y una mirada interseccional

El Colectivo Cala nació en el año 2000. Quienes lo constituimos, decidimos unirnos buscando la transformación social y personal mediante el apoyo al aprendizaje de otra forma de funcionar en grupo (igualitaria, participativa, no discriminatoria, divertida...), de otro modo de aprender, otro modo de abordar y regular los conflictos y otro tipo de valores que tienen que ver con la autonomía, la cooperación, la creatividad, la implicación y la disposición al cambio.

Nuestra sede está en Alburquerque (Extremadura), pero también hay otras personas del colectivo que viven en diferentes lugares de la región. Como grupo apostamos por una educación que no sólo compatibilice, sino que aúne la construcción colectiva con la personal.

Queremos señalar dos elementos que nos parecen importantes para conocernos mejor. Por un lado, nuestra metodología horizontal e igualitaria, en un doble sentido: nuestras actuaciones se basan en el afecto, el respeto y la sinceridad, de modo que intentamos no intervenir “desde arriba” y evitamos cualquier forma de coacción o manipulación. También en el sentido de facilitar el desarrollo de grupos, cuidando su clima, su comunicación y su participación, sin discriminaciones ni dominaciones.

Como segundo elemento, se encuentra nuestro trabajo en el ámbito rural. Donde las comunidades son más pequeñas, hay una mayor conectividad entre las personas y las relaciones personales generan nexos desde lo próximo. Existe una mayor interrelación entre personas y colectivos con diferentes miradas o perspectivas. Trabajar desde un enfoque rural y

ecosocial implica tener en cuenta el territorio y las vidas que los conforman, lo que desde nuestro punto de vista es inherente a visibilizar y transversalizar en nuestras actuaciones la ecodependencia y la interdependencia.

Frente al colapso ecosocial (donde sociedades opulentas, el acceso a los combustibles fósiles generalizado y el crecimiento ilimitado serán inviables), requerimos una educación que promueva cambios en las percepciones de la realidad y nos prepare para gestionar colectivamente los conflictos y crisis que vendrán.

Con el proyecto “Por un odio me entra y por otro... nos salimos”, financiado por la Agencia Extremeña de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AEXCID) hemos investigado sobre los discursos del odio, resaltando el vínculo entre los mismos, el colapso ecosocial que anticipamos y la necesidad de disputar la hegemonía cultural, cuestionando profundamente el modelo actual. Asimismo, hemos querido dar valor a los diversos relatos emancipadores que se construyen desde la experiencia de tres colectivos de Extremadura.

Como apunta Pastora Filigrana: “Si entrecruzamos economía capitalista, patriarcado y racismo-colonialidad podemos tener el mapa del modelo único de ser, actuar y pensar en el mundo que impone este modelo civilizatorio”. “Los sistemas de opresión no son externalidades del sistema que aprovecha en su propio beneficio. Patriarcado, colonialidad y racismo son el sistema en sí mismo” (Filigrana, Pastora, 2020).

Los discursos del odio no son sólo los abiertamente fascistas, racistas, homófobos o machistas. Los dis-

cursos del odio también son aquellos que nos hacen pensar que unos territorios, unas personas y unos cuerpos valen menos que otros, y que justifican y exigen sacrificios a quienes infravaloran para que la rueda económica y social en la que estamos viviendo siga en movimiento.

Es desde esta perspectiva donde nos parece importante resaltar la unión entre el enfoque ecosocial y la necesaria mirada interseccional.

Nuestro trabajo de investigación y educomunicación a través del programa "Radio Nos Salimos" se ha nutrido de diversas miradas y diálogos. Nos hemos acercado a las cuestiones más relevantes del clasismo, la aporofobia, y las desigualdades en Extremadura, concretamente en zonas rurales desde una perspectiva histórica alternativa.

También hemos querido visibilizar diversas reflexiones desde el ecofeminismo, frente al fascismo estructural, la explotación y la extracción masiva de materiales y tiempos de personas. Creemos imprescindible plantearnos cómo se legitima culturalmente esta apropiación, despojo y expropiación, cómo se deshumaniza y relaciona con los discursos del odio y con las aspiraciones de éxito. Tener en cuenta el blanqueo del capitalismo a través de la economía verde, de propuestas que no llegan a todo el mundo, y por el contrario, continúan saqueando a los territorios para obtener los recursos naturales necesarios para esas alternativas de un supuesto "desarrollo sostenible". La sostenibilidad de la vida debe ser entendida como un cambio que llegue a todas las personas de forma justa y equitativa.

Creemos necesario, y así lo hemos transversalizado durante todo el proyecto, aunar los discursos del odio con el conflicto capital-vida, pudiéndolo aterrizar en estos cuatro ámbitos: condiciones laborales, ecosistemas, financiarización y mercantilización.

Nos hemos acercado a estos análisis con un enfoque ecosocial e interseccional en la mejor compañía de la mano de personas y colectivos referentes. Os animamos a escuchar nuestros programas: <www.ivoox.com/podcast-nos-salimos-del-odio_sq_f11192382_1.html>.

Por otro lado, nos cuesta creer en transformaciones que se basen solo en un análisis crítico de las realidades más dolorosas y discriminatorias. Creemos que es necesario promover, sistematizar y visibilizar prác-



Imagen cedida por el Colectivo Cala.

ticas participativas y emancipatorias de experiencias reales y cercanas.

Educar para la acción implica una revisión de las propias estrategias que realizamos junto a *Pretendemos Gitanizar el Mundo* (y sistematizamos en un documento que se encuentra en nuestra web). Y casi más importante, educar implica construir nuevos horizontes de deseo, nuevos relatos y narrativas, contruidos desde prácticas y experiencias concretas.

Hemos trabajado de la mano de tres colectivos:

Junto con la *Asociación Mujeres Sembrando* y *El Sitio de las Mujeres*, un lugar que transforma desde los cuidados, la diversidad y el enriquecimiento y apoyo mutuo entre mujeres, el feminismo de clase, la conciencia de las problemáticas globales y las repercusiones en la vida de mujeres, niñas y niños.

La *Asociación Calincha Teatro Social y Género*, trabajando en comunidad y en entornos rurales con el cuerpo y las emociones, facilitando la expresión de sentimientos, del aprecio frente a la frustración, indignación y enfado que supone enfrentarse a discursos de odio en torno al machismo, el racismo o la aporofobia.

La *Asociación de Vecinos* y la *Comisión Comunitaria de Salud de la barriada de Suerte de Saavedra* en Badajoz, ahondando en la importancia de un trabajo comunitario de barrio, de las reivindicaciones y las acciones colectivas, por ejemplo la creación de espacios como son los huertos colectivos que inauguraron en el año 2021.

Os invitamos a ver los vídeos realizados dentro del proyecto y a reflexionar desde dónde abordamos la transformación.



Quiénes somos • *Benetako Green*
 Nos encontráis en • <https://benetakogreen.org>

Benetako Green, un foro alternativo de participación ciudadana de Vitoria-Gasteiz

En 2019 nace en Vitoria-Gasteiz, tras una Asamblea constituyente, el foro alternativo *Benetako Green* como iniciativa ciudadana, que como recoge en su página web, trata de "recuperar el espíritu de una verdadera green capital, galardón que reconoce a las ciudades que mejor se ocupan del medio ambiente y del entorno vital de sus habitantes y que creemos perdido en Vitoria-Gasteiz". Se constituye, sobre todo, para intentar una participación ciudadana real, hecha por y para la ciudadanía, sin estar dirigida por y para los gobiernos de turno, tal y como viene sucediendo en los distintos foros de participación oficiales: Auzogunes, Elkargunes y Consejo social.

En la actualidad, en *Benetako Green* participan 16 colectivos y 165 personas a título individual, que persiguen 2 objetivos fundamentales: por un lado, incidir en las políticas municipales a través de propuestas que se traducen en mociones y/o iniciativas ciudadanas diversas que se presentan en las distintas comisiones o en el propio pleno municipal, y, por otro lado, impulsar acciones y estrategias de intervención para estimular una participación ciudadana real, operativa y efectiva.

El funcionamiento de este foro es a través de una asamblea mensual y la existencia de comisiones y grupos de trabajo, así como votaciones telemáticas para asuntos urgentes entre asambleas.

En este tiempo el foro ha promovido mociones que, en general, han conseguido el apoyo del pleno municipal:

- Declaración de Emergencia climática (septiembre de 2019).
- Entornos escolares saludables (diciembre de 2019).

- Gestión de arbolado urbano como elemento estratégico contra el calentamiento (noviembre de 2020).
- Establecimiento de Zonas de bajas emisiones (diciembre de 2020).
- Propuesta de Decreto sobre procesos de participación ciudadana (mayo de 2021).

Igualmente, se han presentado 2 propuestas ciudadanas para:

- La gestión sostenible de la vegetación en las calles de los tendidos eléctricos del anillo verde.
- La eliminación de los aparcamientos marcha atrás en casos y zonas sensibles.

Asimismo, se han realizado aportaciones al "Avance del Plan de movilidad sostenible y espacio público", a la Ley vasca de Movilidad sostenible, a las "Propuestas para una Gasteiz post Covid", se ha elaborado un documento para la "Autosuficiencia energética en los edificios municipales", se ha presentado un proyecto al proceso participativo Hobetuz para la construcción de palomares ecológicos (que ha resultado elegido), además de la elaboración de informes, notas de prensa, denuncias y otras iniciativas.

Recientemente hemos establecido un espacio de debate y reflexión crítica denominado "Agora Green" que, entre octubre de 2021 y abril de 2022, lleva cuatro ediciones que han abordado los siguientes temas: Ampliación de la zona de especial conservación de los Montes de Vitoria; Ecoeducación para la transformación social; ¿Qué está pasando con la factura de la luz?; y ¿Qué fue del Parque Natural de Montes de Vitoria?



Imagen cedida por *Benetako Green*.

Si pensamos en líneas de presente/futuro, que son grandes espacios críticos en la ciudad, podemos señalar:

- Una baja densidad de población que ha promovido una ocupación de suelo y una expansión de nuevos barrios con la alteración de zonas periféricas rurales modificando radicalmente sus equilibrios y ecosistemas ecológicos.
- Un plan de movilidad de 2008 que no se ha llevado a cabo y que da la espalda a la bicicleta, con un escasísimo presupuesto que no llega a los 2 euros/habitante/año cuando las políticas de fomento de la bici reales están por encima de los 10 euros/habitante/año. Ello ha dado lugar a que, entre el año 2014 y 2019, la bicicleta ha perdido 4 puntos en el reparto modal (pasando del 12% al 8%); cuatro puntos que ha ganado el coche (del 20% al 24%), y que, por otro lado, no consigue descender las cifras de accidentes de tráfico, superiores a los 4000 al año, 150 atropellos y 1 muerto (estas cifras solo han descendido en el año 2020 por el confinamiento y el toque de queda).
- Un modelo y gestión de urbanismo que no reduce el efecto isla de calor por la escasa vegetación en algunas de las intervenciones, como, por ejemplo, la Plaza de Santa Bárbara, la Plaza del nuevo ayuntamiento, etc. Se han eliminado árboles de gran porte para plantar arbolillos jóvenes.
- La paralización y/o lentitud en la rehabilitación de edificios. Llevamos 3 años sin ayudas municipales para la rehabilitación de edificios, imprescindibles para la eficiencia energética y la accesibilidad.
- Una gestión de residuos que no facilita el reciclaje. El objetivo que Europa marcaba para 2020 era el 50% y en Vitoria-Gasteiz únicamente alcanzaba el 29% en 2018.
- Riesgo de exclusión del Parque Natural de los Montes de Vitoria de la Red de Parques Naturales de Euskadi y/o limitación de su extensión por el riesgo del fracking, las entradas del Tren de Alta Velocidad y/o la instalación de megaparques eólicos.

En definitiva, no queremos una ciudad al servicio de intereses mercantiles o de determinadas élites del poder urbano, sino afrontar el reto democrático de transformar una ciudad habitable y de comunicación y disfrute para su ciudadanía, al tiempo que respetuosa con sus ecosistemas y entornos rurales y ello convirtiendo la participación ciudadana real en el eje del presente/futuro de Vitoria-Gasteiz.

Todo ello lo podéis encontrar en la página web de *Benetako Green*: <<https://benetakogreen.org>>.

Foro *Benetako Green*



Quiénes somos • Salvemos El Perdón 4.0-Erreniega Salba Dezagun
 Nos encontráis en • www.salvemoselperdon.org

Renovables SÍ, pero NO así

2020 quedará para la historia como el año en que dio inicio la pandemia global. Una pandemia que nos ha cambiado la mirada. Tras el gran confinamiento, una época de incertidumbre. Asistimos atónitos a un cambio histórico que afecta a todos los órdenes de la sociedad.

La asociación *Salvemos El Perdón 4.0-Erreniega Salba Dezagun* nace como una iniciativa ciudadana en el verano de 2020, en plena "pandemia de renovables", como respuesta a la avalancha de macroproyectos fotovoltaicos que acechan, como a otros tantos territorios del estado, a nuestro querido valle. Aunque el germen de la asociación está en Adiós, un pueblecito en la falda sur de la Sierra de El Perdón, y centro geográfico de Navarra, el movimiento social se ha ido expandiendo al resto de Valdizarbe, y también a otros lugares de la Comunidad Foral.

En Valdizarbe, el proyecto de la empresa promotora Solaria (del Ibex 35, nada menos) consiste en tres parques solares colindantes entre sí, ubicados en los términos municipales de Adiós y Muruzábal, con una potencia aproximada de 150 MW, y una extensión de unas 300 hectáreas, que es el equivalente a 400 campos de fútbol. Pero hay tramitándose más proyectos en la falda norte de la Sierra de El Perdón, muy cerca de Pamplona, con una superficie de 1.200 campos de fútbol. Y le siguen otros muchos más. Navarra es actualmente exportadora de energía eléctrica. Sin embargo tiene que importar cereal. Con la guerra de Ucrania lo hemos descubierto. ¿De verdad estamos dispuestos a perder semejante cantidad de tierras de alta productividad agrícola, para convertirlas en polígonos industriales, aunque sean "verdes"?

Nuestro reto: explicar a la ciudadanía por qué, aunque las energías renovables son imprescindibles, el modelo de expansión desordenado en el que se

apoyan las convierte en un arma de doble filo, con nefastas consecuencias para el medio ambiente, nuestro patrimonio cultural, nuestro paisaje, nuestros recursos naturales, y el mundo rural. En un contexto de crisis sanitaria, energética, de materias primas, y un conflicto bélico de imprevisibles consecuencias a las puertas de Europa, la tentación de soluciones simples a problemas complejos puede llevarnos a situaciones de empeoramiento a medio y largo plazo.

Desde el principio entendimos que debíamos llevar nuestra reivindicación a la calle. Aprovechamos las RRSS y otros medios de comunicación para crear la campaña "*Se buscan voluntarias para mover montañas*", que apoyada en el arte, y con la colaboración del artista Alberto Odériz, consiguió llevar nuestra montaña al [Museo de Arte Contemporáneo de Huar-te](#), y más tarde al [Museo de Navarra](#): "*Nos vamos a llevar la montaña: sus tierras, sus cultivos, sus animales y sus árboles, sus regachos, sus caseríos, su viento, sus estaciones, sus olores, sus ermitas y sus paisajes. Quizá así, cuando ya no esté, nos demos cuenta de lo que teníamos, es decir, de lo que podemos perder*".

Muy pronto decidimos que nuestra lucha debía tener un himno ("*Te contaré*"). De la mano de Juan txo Arraiza (productor y compositor musical), Itziar Martínez (autora de la letra del himno) y la altruista colaboración de consagrados artistas de talla nacional, conseguimos reunir en una performance a más de doscientas personas, entre niñas/os, jóvenes, mayores y ancianas/os. Pertrechados con aperos, lanzas, escudos y banderas, defendimos con ahínco nuestras tierras frente a la agresión de las empresas promotoras. "*Ahora que me levantan las faldas, ¿lucharás tú por mí? Alzaremos por ellas mil lanzas. Erreniega salba dezagun. Hartu egingo dugu!*".



Foto: Santi Vaquero.

Mientras nos afanábamos por extender nuestro discurso allí donde nos reclamaban, dando charlas explicativas sobre el problema del modelo energético actual, las empresas promotoras pagaban anuncios publicitarios en la prensa escrita, invocando los grandes beneficios económicos de los proyectos presentados (creación de puestos de trabajo, energías limpias, lucha contra la despoblación...).

Con no poco esfuerzo, hemos conseguido reunir 25.000 firmas y adhesiones contra los macroparques fotovoltaicos en nuestros pueblos, movilizar a la ciudadanía, estrechar lazos con otras organizaciones que están en la misma lucha que nosotros y nosotras, como **NEETEN** (Transformando la Energía Navarra) a nivel local, o **ALIENTE** (Alianza Energía y Territorio), a escala nacional.

No nos olvidamos de nuestros representantes políticos, así que nos entrevistamos con todos los grupos parlamentarios para explicarles por qué el camino que hemos tomado para el desarrollo de las energías renovables no nos llevará a ninguna parte. Por qué necesitamos un modelo energético distribuido, basado en el autoconsumo, donde las personas usuarias sean parte importante, y no meras consumidoras. Por qué es imprescindible hacer una transición energética justa, que cuide nuestra diversidad biológica y paisajística, el mundo rural, y por supuesto, nuestros campos. Por qué debemos cambiar nuestro modelo de consumo, anclado en un sistema capitalista deca-

dente que no va a parar de consumir recursos, hasta que sea demasiado tarde. Por qué el cambio climático y la pérdida de biodiversidad ya es una emergencia mundial.

Conseguimos llegar al Parlamento de Navarra (por dos veces) y explicar que no estamos haciendo las cosas bien a nivel energético y medioambiental, pero aunque nuestros representantes nos oyeron, no fuimos realmente escuchados. Reconocemos nuestra derrota en la reciente aprobación en Navarra de la Ley Foral de Cambio Climático y Transición Energética, que no recoge absolutamente ninguna de nuestras aportaciones. Muy al contrario, deja relegada la tan necesaria regulación del desarrollo, actualmente descontrolado, de macro polígonos fotovoltaicos y eólicos.

Pero vamos a seguir luchando en una guerra que pase lo que pase habremos ganado, aunque perdamos. Porque nos alienta la certeza de hacer lo que debemos. Ahora, más que nunca, necesitamos el conocimiento y su divulgación al servicio de la sociedad. Y no estamos solas. Desde estas líneas queremos mostrar nuestro más sincero agradecimiento a todas las personas que nos han ayudado en nuestra lucha, y animar a los que todavía no lo han hecho. Coge tu cayado y emprende tu camino. ¿Nos acompañas?

David Eslava Echavarren

miradas comprometidas

cine
documentales

Título: La sangre de la tierra

Lugar, año: México, Guatemala y Honduras, 2019

Producción: Alba Films y la Fundación Luciérnaga

Dirección: Félix Zurita de Higes

Duración: 48 minutos



Sinopsis. *El documental recoge tres procesos de resistencia a represas hidroeléctricas, en tres países de Mesoamérica: México, Guatemala y Honduras. Las personas que forman parte de estos movimientos de defensa de sus tierras y territorio han sido atacadas, amenazadas y criminalizadas por su lucha activa en contra de la imposición de proyectos económicos que tienen graves consecuencias para sus vidas (Entrepueblos).*

Disponible en: <www.entrepueblos.org/publicaciones/la-sangre-de-la-tierra>



Título: Ocupación S.A.

Lugar, año: España/Brasil, 2020

Producción: Sebastián Ruiz Cabrera, Laura Daudén y João Paulo Brito

Dirección: Laura Daudén y Sebastián Ruiz Cabrera

Duración: 40 minutos

Sinopsis. *Ocupación S.A. es el retrato de una traición. Con un enfoque minucioso e inédito, el documental expone los nombres y apellidos de los empresarios y políticos españoles involucrados en la explotación económica del Sáhara Occidental, la última colonia de África y uno de los territorios más violentos, militarizados y censurados del mundo. Los testimonios recogidos en este documental también revelan la cadena de silencios y mentiras que empieza en los centros de poder europeos y termina en las ciudades ocupadas por Marruecos, donde hombres y mujeres saharauis resisten al despojo y a la negociación de sus derechos (Mundubat).*

Disponible en: <www.mundubat.org/proyecto/ocupacion-s-a-documental>
<<https://vimeo.com/483160336>>

publicaciones

Título: Mujeres defensoras contra el extractivismo minero en el Abya Yala

Autoría: Carmen Aliaga, Nancy Fuentes, Angela Daniela Rojas Becerra, Stefania Vega y Eva Vázquez

Coordinación y revisión: Eva Vázquez

Lugar, año: 2021

Editorial: Red Latinoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Sociales y Ambientales



Sinopsis. *El presente texto constituye la sistematización de 25 casos Latinoamericanos y del Caribe en que las mujeres se han visto fuertemente afectadas por la minería, ubicados en: Guatemala, El Salvador, Honduras, Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador y Perú. En cada uno de estos países se llevan a cabo actividades mineras, cuyas consecuencias se evidencian en distintas escalas: local, nacional y regional. En el caso específico de las mujeres, estos impactos se expresan en afectaciones a su territorio cuerpo, territorio tierra y territorio organizacional. También, han profundizado la violencia estructural que se ejerce contra ellas y que se manifiesta en los aspectos político, social, psicológico, físico y emocional (Red Latinoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Sociales y Ambientales).*

Disponible en: <https://www.redlatinoamericanademujeres.org/mapa/wp-content/uploads/2021/11/Mujeres_contra_el_extrativismo_minero_en_el_abya_yala_defensoras_compressed.pdf>



Título: Guía para educar desde la perspectiva ecosocial en el cuidado y defensa del medio natural

Autoría: Luis González Reyes, Charo Morán, Mara Nieto, Alicia de Blas, Juan Fernández

Lugar, año: Madrid, 2021

Editorial: FUHEM educación + ecosocial

Sinopsis. *El objetivo de esta guía es ofrecer propuestas sobre cómo educar desde la perspectiva ecosocial en el cuidado y la defensa del medio natural. Para ello, partimos de lo que definimos como competencia ecosocial y realizamos propuestas para abordar los objetivos y contenidos de aprendizaje, el método y la evaluación. Estas propuestas son actuaciones concretas de aula, en algunos casos, y enfoques para abordar la docencia, en otros. Las propuestas están pensadas para ser aplicadas dentro de la LOMLOE (FUHEM).*

Disponible en: <www.fuhem.es/wp-content/uploads/2021/12/Guia-para-educar-perspectiva-ecosocial.pdf>

organizaciones

Nombre colectivo: Red Latinoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Sociales y Ambientales

Ámbito de incidencia: Latinoamérica

Web: www.redlatinoamericanademujeres.org



Ideales de lucha. *La Red Latinoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Sociales y Ambientales es una organización de mujeres que incide en políticas, proyectos y prácticas que contribuyen a la defensa de los derechos de nuestros pueblos, de la naturaleza y de los derechos sociales que son vulnerados por proyectos extractivos mineros y que afectan directamente a las mujeres (Red Latinoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Sociales y Ambientales).*



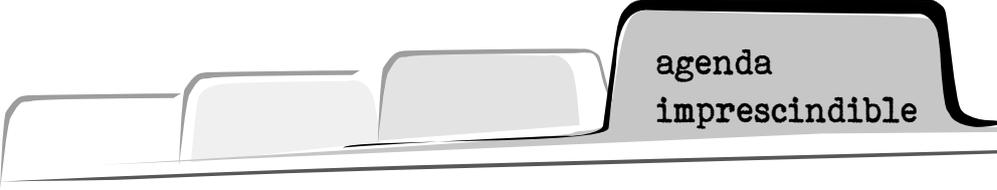
Nombre colectivo: Clínica ambiental

Ámbito de incidencia: Ecuador

Web: www.clinicambiental.org

Ideales de lucha. *La Clínica ambiental surge en el 2008 como una propuesta de Reparación Integral ante los graves problemas por los que atraviesa la Amazonía Ecuatoriana. Tiene su sede principal en Lago Agrio, zona afectada por las actividades petroleras, y surge como una propuesta de reparación desde dentro y desde abajo, que incluya al suelo, las plantas, los animales, y el tejido social, en definitiva, los socioecosistemas.*

La Clínica ambiental, como Proyecto de Reparación Socioambiental, es una asociación de hecho entre el Centro de Estudios y Asesoría Social y Acción Ecológica; y cuenta con un equipo multidisciplinario de profesionales: médicos, psicólogos, sociólogos, agrónomos... todos y todas ecologistas comprometidos con la Naturaleza, que junto con una treintena de promotores de diferentes comunidades, trabajan su compromiso comunitario y tienen convenios con diferentes universidades, como la Universidad Andina Simón Bolívar en Quito y la Universidad de Cuenca. El objetivo es el diálogo entre la academia y la comunidad y que se haga investigación popular con rigor científico (Clínica ambiental).


 agenda
imprescindible


Evento: Escuela de Verano FUHEM: Hacia una inclusión real

Convocatoria: FUHEM educación + ecosocial

Lugar y fecha: Ateneo La Maliciosa, 6-8 de julio 2022

Más información: www.fuhem.es/2022/04/28/vuelve-la-escuela-de-verano-fuhem-hacia-una-inclusion-real

Bajo el título "Transformar miradas. Hacia una escuela inclusiva real" la Escuela de Verano FUHEM pretende ayudar a trabajar el espacio educativo como un espacio inclusivo, identificando las barreras del sistema educativo y profundizando en tres ideas básicas:

- *La inclusión en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado que presenta dificultades de aprendizaje.*
- *La inclusión en el ámbito de las relaciones, la convivencia, el sentido de pertenencia y el proceso de aprendizaje del alumnado en riesgo de exclusión social.*
- *La inclusión en el ámbito de la identidad personal asociada al género y la desigualdad desde una perspectiva interseccional.*

La Escuela de Verano está destinada a profesionales del ámbito educativo y de la educación no formal, tiene un coste de matrícula de 150 euros y contará con interpretación en lengua de signos (FUHEM).



Evento: II Congreso Internacional "Educación Crítica: hacia una práctica inclusiva y comprometida socialmente"

Convocatoria: Universidad de Valladolid

Lugar y fecha: Campus María Zambrano (Universidad de Valladolid) en Segovia, 23 y 24 de septiembre de 2022

Más información: <https://educacioncriticaeinclusiva.wordpress.com>

La llegada de la pandemia nos obligó a aplazar nuestro II Congreso, previsto inicialmente para septiembre de 2020. Optamos por no convertirlo en un congreso virtual. Nuestra pretensión es servir como canal de encuentro, como escenario para la relación y para tejer redes que permitan que se intercambien conocimientos y experiencias, que se fomente el trabajo conjunto en investigación y en docencia, e, incluso, constituir una red que sirva como instrumento para la defensa de cuestiones educativas y sociales que consideremos esenciales. En este II Congreso Internacional "Educación Crítica: hacia una práctica inclusiva y comprometida socialmente" se pretende analizar el papel y la relevancia de la educación crítica en la formación docente y en el análisis de las políticas socioeducativas neoliberales, planteando alternativas por una educación para el bien común (EDUCRÍTICA).

matxino artean
en rebeldía



Urratsez urrats ortzimugara
Ania Saénz de Buruaga